



ASCANIO CAVALLO

U

na de las afirmaciones más notables de *Crisis y renovación de las izquierdas* es la de que la verdadera década perdida de América Latina fue la de los años 60. Se trata de una hipótesis "idealista", en el sentido de que no constata el deterioro de las "condiciones objetivas"—como lo hará la Cepal respecto de los años 80—, sino que radica la crisis en el campo de las ideas, lo cual supone desde ya un enfoque académico y provocativo. Es, además, una afirmación que podría escandalizar a las personas que, estando ya en la "edad del poder", entre los 40 y los 50, se han dedicado a repartir suspiros sobre aquellos años dorados.

¿Qué fue lo que ocurrió en América Latina, durante los 60? Centralmente, la emergencia de la izquierda radicalizada, o la ultrazquierda, bajo la luz de la revolución cubana, como minuciosamente lo expone este libro. Se trata de una eclosión colectiva, que capitaliza no sólo los fermentos ideológicos, sino también el cambio de costumbres, las modas de la contestación y las rebeldías juveniles que ya se atreven a salir a las calles. Debido a esa diversidad de estímulos, no es una, sino varias generaciones las que resultan motivadas por el llamado del utopismo.

Esta emergencia adopta distintas formas, pero una sola y gran formulación: la revolución es posible por la vía de las armas. Lentamente, todo lo que salga de este cuadro comienza a tomar el aire sospechoso de la clasificación y la libe-

Critica radical

Hasta bien avanzada su tercera parte, *Crisis y renovación de las izquierdas* podría ser entendido como un libro acerca de este torbellino en el que se sumergieron las juventudes que querían cambiar el continente. Esta sería una tarea muy respetable, aunque un tanto oscura, dado que se trataría de un fenómeno aislado, con límites precisos y con un resultado—el fracaso—ya conocido erismamente.

Sin embargo, Rodríguez Elizondo no se queda en esta visión consoladora. Bien por el contrario, la tensa, la fuerza, la aca de sus límites, para internarse en el fenómeno de la izquierda y el marxismo en América Latina.

Aaí, el análisis de aquellos partidos que desde la propia óptica marxista resistían los furiosos de la ultrazquierda, y en especial el de los partidos comunistas tradicionales, como el chileno, no conduce a esa visión complaciente—y muy reiterada—según la cual las viejas doctrinas del proletariado se mostraron finalmente indemnes mientras naufragaba

El libro de Rodríguez Elizondo ofrece una perspectiva nueva para valorar y entender los procesos políticos que han marcado tantas vidas por 30 años. Es, además, una perspectiva intelectualmente valiente, que se atreve a poner en duda no sólo los dogmas tradicionales, sino muchas de las nociones incorporadas con cierto candor al imaginario colectivo.

la aventura ultrazquierdista. Lo que este ensayo demuestra es que ese viejo optimismo de la historia, que tanta paz llevaba a los coraones de los comunistas antiguos, fue también pulverizado a partir del vértigo de los 60.

En este sentido, *Crisis y renovación de las izquierdas* propone una crítica radical de las izquierdas y de los propios fundamentos marxistas en los cuales se asentaron con tanta confianza durante gran parte del siglo. Es posible preguntarse, a partir de este libro, si el rescate de Marx, tan bondadosamente realizado una y otra vez por tantos intelectuales, no seguirá siendo una costumbre por la cual finalmente se elude la autocritica en sus honduras

El shock del pasado



José Rodríguez Elizondo

**CRISIS
Y
RENOVACION
DE LAS
IZQUIERDAS**
De la revolución cubana a China,
pasando por "el caso chileno"

Crisis y renovación de las izquierdas. José Rodríguez Elizondo, Editorial Andrés Bello, Santiago 1995, 427 páginas.

más desagradable. ¿No hay una cierta continuidad desde el teórico alemán hasta el caribero Fidel Castro?

Después de más de cien años de experiencias, ¿se puede realmente seguir hablando de las "desviaciones" del marxismo? ¿Es verosímil pretender que no se llegaba a Stalin o a las iluminaciones mesiánicas del Che Guevara en sucentón donde Marx, con todos los Lenin que hubiesen sido necesarios?

América Latina pudo asistir a la degradación de una "visión de la historia"—una típica ansiedad del siglo XIX—, que

había empujado como el fin de la filosofía. Pero a la vez, ¿no estuvo esa degradación contenida en el origen, tal como lo sentían en aquellos días sus principales promotores, que se creían portadores de la "verdadera" revolución? Por ejemplo, Régis Debray, inventor de las guerrillas en tierra ajena que, cuando la revolución liberaba sus miles de víctimas en el continente, redescubría al general Charles de Gaulle en su tierra propia. O André Gunder Frank, el economista alemán que se dedicaba a buscar las dependencias de todos, como si ellas estuvieran dilapidadas con complicitad en algún mapa secreto. O el martiniqués Frantz Fanon, apologeta casi teológico de la violencia, a la que nunca dejó de verle dimensiones purificadoras.

Rodríguez Elizondo es particularmente severo para desenmascarar el aventurerismo que descubre en muchas de estas expresiones disfrazadas de inteligencia. Un aventurerismo que sólo surge, con su característica percepción de la ambigüedad moral en la política, pudo persistir a tiempo... aunque nunca halló el tiempo para combatirlo.

Algo esencialmente deteriorado tuvo que haber en una ideología que produjo, desde la palabra, tantos fracasos dolorosos. En esto, *Crisis y renovación de las izquierdas* resulta implacable: no sólo retira las cortadas y las justificaciones históricas, sino que desnuda la orfandad intelectual sobre la cual se levantaron las deslumbrantes revoluciones "románticas". La conclusión se podría formular de una manera paradójica: buscando agudizar las contradicciones del capitalismo, el colonialismo y el imperialismo, la ultrazquierda produjo el único y pedregoso efecto de agudizar las contradicciones de la izquierda.

Drama y renovación

Cuando Rodríguez Elizondo analiza las tortuosas relaciones cuadrangulares entre el PCUS, los partidos comunistas latinoamericanos, Fidel Castro y la ultrazquierda, esta conclusión emerge con una fuerza incontestable: "Las reglas indican que los cubanos no deben atacar a los soviéticos y que los comunistas latinoamericanos no deben atacar a los cubanos. Así, la política adopta una forma oblicua, según la cual los nuevos comunistas cubanos pueden criticar abierta y agresivamente a los viejos comunistas latinoamericanos, y éstos sólo pueden golpear a los 'grupúsculos' ultristas y a los 'chivos expiatorios' ideológicos de la dirigencia cubana".

Esta clase de contradicciones había sido poco estudiada por la literatura política. En muchos casos, había sido pro-

dentemente eludida, para concentrarse en las operaciones de los adversarios. Y es esta omisión prolongada la que, de paso, hace tan sorprendente el extenso capítulo que este libro dedica a la crisis de la Unidad Popular.

El proceso de las contradicciones culturales globalmente, a fines de la década pasada, en la tarde del 9 de noviembre de 1989, cuando un funcionario germano oriental que terminaba de leer un comunicado sobre las nuevas autorizaciones para traspasar la frontera fue interrumpido por un periodista acerca de si tal cosa significaba que los ciudadanos de Berlín podrían ir adonde quisieran, y respondió con un monosílabo: Si. Esa noche cayó el Muro de Berlín, arrojando entre sus escombros el imperio del poder soviético, que también cernosamente tres años más.

Rodríguez Elizondo plantea la sugerente tesis de que la transformación iniciada por Mijail Gorbachov retomaba la autoridad 30 años antes por Nikita Krushev, lo que de algún modo insinúa que el destino final de esa transformación era inevitable.

Y tanto lo era, que la renovación a fondo de las izquierdas sólo podía generalizarse cuando la transformación de la Unión Soviética se consumara. Los infortunios anticipados, como el del eurocomunismo, podían tener un carácter profético, pero no alcanzaban a tocar el disco duro de la doctrina. Para que esto se produjera fue necesaria la acumulación de evidencias hasta el grado de que el propio sistema soviético colapsara desde dentro.

Crisis y renovación de las izquierdas ofrece una perspectiva nueva para valorar y entender estos procesos que han marcado tantas vidas por 30 años. Es, además, una perspectiva intelectualmente valiente, que se atreve a poner en duda no sólo los dogmas tradicionales, sino muchas de las nociones incorporadas al imaginario colectivo con cierto candor.

Y requería una especie de doble coraje que lo hiciera un hombre como José Rodríguez Elizondo, que vivió estos procesos por dentro y que probablemente compartió muchos de sus ilusiones. Este libro no elude esa dimensión del drama personal; por el contrario, la incorpora al cuerpo de su escritura, proporcionándole una nueva densidad al trabajo analítico del ensayo. Esto explica el tono apasionado y vehementemente de algunos de sus pasajes, la fuerte subjetividad y el temple de la ironía.

Crisis y renovación de las izquierdas no es un libro pensado para la indiferencia, sino para la polémica. Y cuando uno se sentiría inclinado a proponerlo como un gran instrumento para la academia, también tiene la tentación de recordarlo para la incitación intelectual.

El shock del pasado [artículo] Ascanio Cavallo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cavallo C., Ascanio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El shock del pasado [artículo] Ascanio Cavallo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile